¡RESUELVA SU PROBLEMA!

por el profesor HERMES

«Tengo novia hace tres años y cada día me convenzo más de que no la quiero. Lo sabía cuando empecé a hablar con ella, pero esperaba quererla con el tiempo. No ha sido así, y ahora que ya empezamos a hablar de boda tengo miedo a meterme en un matrimonio que va a terminar mal.

Por otra parte, no puedo dejarla, porque toda la gente sabe que somos novios desde hace tanto tiempo y ya sabe lo que pasa en estas ciudades pequeñas: no encontraría otro novio. Y ella me quiere, y es buena...»

(«UN RIOJANO» de LOGROÑO)

No hay nada más terrible que un matrimonio por compasión o miedo. Le honran esos sentimientos de protección hacia una chica que merece mejor suerte, pero, por el propio bien de ella, es preferible terminar ahora que aún puede encontrar un remedio para su soledad, antes de formar un matrimonio que, como dice muy bien, iba a terminar como el rosario de la aurora.

Es una pena que no haya logrado enamorarse de ella en estos tres años, siendo como es una chiquilla de grandes méritos. ¿Lo ha pensado bien? Tal vez no se dé cuenta de que la quiere porque sabe que la tiene demasiado segura. Sería conveniente que suspendieran las relaciones durante algún tiempo para medir a solas la verdadera profundidad de sus sentimientos. Si transcurrido ese interregno sigue firme en la seguridad de que no siente amor por ella, no habrá más remedio que terminar definitivamente para evitar la desgracia de toda la vida.

Repito: es una lástima que no haya conseguido enamorarse de ella.

«Por casualidad encontré una cartera con algún dinero que no significa nada para el que la perdió, por ser persona económicamente potente, según pude ver en la documentación. A mí, en cambio, me parece una fortuna.

Debo que yo tengo muchas necesidades, y que no robo nada porque la cartera fue hallada en la calle por casualidad. ¿Puedo quedarme con ella? Al que la perdió no se le hace gran perjuicio, y yo, en cambio, arreglo mi casa y mi familia.»

(«ELIAS» de MADRID)

Aun con esa serie de circunstancias económicas a su favor, no tiene más remedio que devolver lo que no le pertenece. Esto es elemental, mirando el asunto desde el punto de vista moral, aunque humanamente hablando parezca lógico que un hombre resuelva su vida con aquello que el Destino puso en sus manos voluntariamente.

Las leyes han reglamentado lo procedente en casos parecidos al suyo cuando se desconoce la personalidad del que perdió un objeto con su entrega a quien lo halló, después de un plazo determinado. Pero conociéndose el nombre del perjudicado, no cabe otra legislación que la de devolverle lo encontrado lo más pronto posible, esperando de su generosidad una compensación que podrá disfrutar en paz, sin ningún remordimiento de conciencia.

«He pasado un mes en un pueblo de la costa y allí he conocido a un estudiante que se me ha declarado. Me parece que yo también le quiero, por lo muy a gusto que me encuentro a su lado, pero tengo miedo a que, una vez que ha regresado a Madrid, donde vive, no vuelva a acordarse de mí. ¿Qué opina usted?

El tiene novia formal en Madrid, pero no la quiere, según me dijo. Lo malo es que desde que regresó a Madrid no me ha escrito una sola carta...»

(«MANOLITA» de ANTEQUERA)

Los síntomas no son muy halagüeños ciertamente. Todos los veranos se producen numerosos amores episódicos, que casi nunca llegan a culminar en agradable realidad, porque carecen de la base esencial en toda relación sentimental (que es el conocimiento), y de la permanencia que impone la constancia junto a aquel o aquella a quien se quiere.

En su caso particular existe, además, la agravante de la novia madrileña que, por estar al lado de ese chico, actuará siempre como fuerza directa, más real que todas las quimeras de un verano. Tal vez no la mintió el chico cuando dijo que la quería a la orilla del mar; en aquel momento, quizá fue sincero... Pero lo natural es que ahora lo siga siendo con su novia verdadera, y tú pases a ser uno de esos dulces recuerdos anecdóticos que algunas veces vuelven a la mente, pero muy pocas veces vuelven al corazón.

REUSELVA SU PROBLEMA CUPON 6

SOLUCIONES A NUESTROS PASATIEMPOS DEL NUM. 13

AL JEROGLIFICO

Se escaparán durante el día.

AL SIGNOGRAMA

Horizontales	Verticales
3 − 2 + 2 = 2	2 × 4 : 2 = 4
4 × 4 : 2 = 8	2 + 4 − 2 = 4
2 × 2 − 1 = 3	2 × 2 − 1 = 3

AL DAMERAMA

A. Cañoneras.
B. Empaques.
C. Pendanga.
D. Bodoque.
E. Esenio.
F. Idolo.
G. Duales.
H. León.
I. Uelé.
J. Desentalingar.
K. Bustrófedon.
L. Menudencia.
M. Principiante.
N. Degolladura.

«Deleitar enseñando debe ser el principio fundamental de todo pedagogo. No se puede inculcar sabiduría alguna en aquellos que no nos amen.» (Tirso de Molina.)

EL SEMANA ★ FIN DE SEMANA ★ FIN DE SEMANA ★ FIN DE SEMANA ★ FIN DE SEMANA

TETSÚ

—Perdóneme... Creo que olvidé decirle cerrar la boca...

—Y ahora, por favor, vete a poner la mesa...